

Sábado 9 noviembre

Un ciego enseña a liderar

Alguna vez, ¿has tenido que desviarte del camino en otra dirección, porque la ruta estaba clausurada? Tuviste que tomar un “desvío”; tuviste que ir por un camino diferente. Una vez, Dios guió a Saulo por un desvío.

Saulo bajaba apresuradamente el camino polvoriento hacia Damasco. El sol abrasador del desierto lo hacía sudar; pero él también estaba acalorado interiormente. Saulo estaba lleno de un odio ardiente. Sus hombres se apuraban para

seguirle el paso. Saulo odiaba a los cristianos: planificó capturar a tantos cristianos de la ciudad de Damasco como le fuera posible encontrar.

De repente, una luz deslumbrante rodeó a Saulo. Saulo y sus hombres cayeron al piso. ¡No podía ver nada! La luz lo había enceguecido. Escuchó una voz.

—¡Saulo! ¡Saulo! ¿Por qué me haces daño?



REFERENCIAS

Hechos 9:1-22; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 93-103.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“El Señor Jesús... me ha enviado para que recibas la vista” (Hechos 9:17).



MENSAJE

Dios nos guía para que sirvamos a los demás.



-¿Quién eres, Señor? -susurró Saulo, asustado.

-Soy Jesús, a quien tú estás tratando de hacer daño -respondió el Señor-. Levántate ahora, y entra en la ciudad. Allí, alguien te dirá lo que debes hacer.

Los hombres de Saulo habían oído el sonido de la voz, pero no entendieron las palabras. Se preguntaban qué estaba ocurriendo.

Saulo se puso en pie. Miró alrededor, ¡pero no pudo ver nada! ¡Estaba ciego!

Los hombres de Saulo, finalmente, lo tomaron de la mano y lo guiaron hasta la ciudad.

Ananías, un hombre de Dios y uno de los cristianos, vivía en Damasco.

-¡Ananías! -le dijo el Señor en una visión.

-Aquí estoy, Señor -respondió Ananías.

-Ve a la Calle Derecha -dijo el Señor-, y encuentra la casa de Judas. Pregunta por un hombre llamado Saulo; él está allí ahora, orando. Yo le he dicho que un hombre llamado Ananías irá a él. Pon tus manos sobre él, y ora por él; luego, podrá ver nuevamente.

Ananías tenía miedo.

-¡Pero, Señor! -protestó-. Mucha gente me ha hablado de este hombre Saulo y de las cosas terribles que hace a los cristianos.

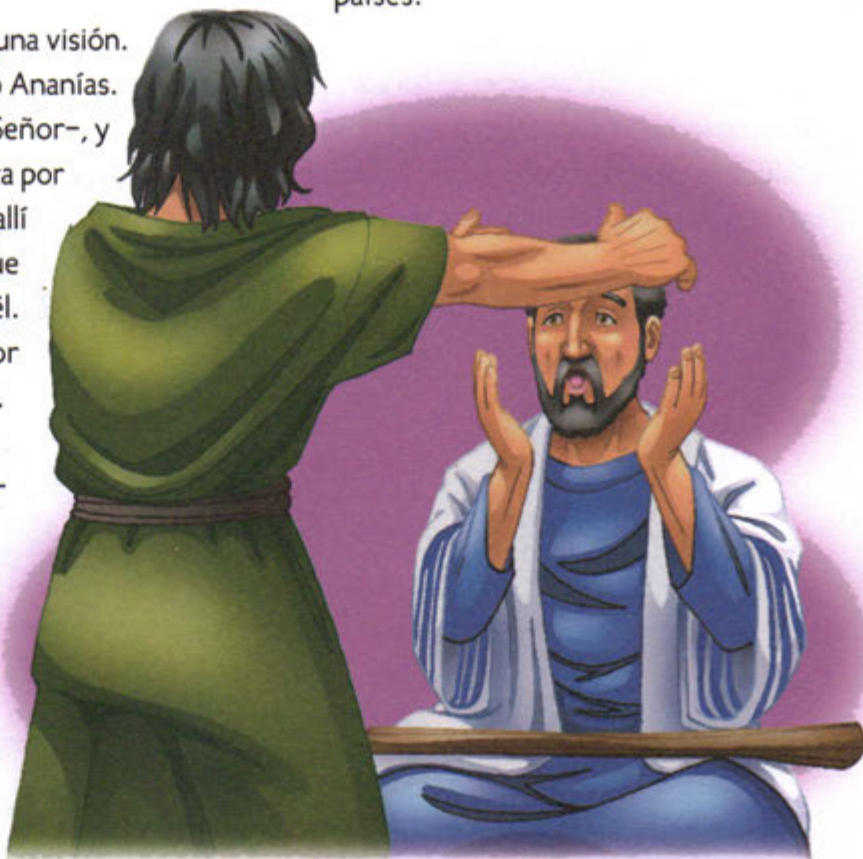
-¡Ve! -insistió el Señor-. Escogí a Saulo para una obra importante: lo escogí para ser mi mensajero.

Ananías obedeció. Caminó hasta la Calle Derecha, y encontró a Saulo.

-Hermano Saulo -dijo Ananías-, el Señor Jesús me envió. Es a él mismo al que viste en el camino hacia aquí. Me envió para que puedas recobrar la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Mientras Ananías ponía sus manos sobre la cabeza de Saulo, algo como escamas de pez cayeron de sus ojos. ¡Podía ver de nuevo!

Saulo había cambiado completamente: antes, había odiado a los cristianos, ¡y ahora era uno de ellos! Y Saulo estaba muy contento porque Jesús cambió su corazón. Pasaría el resto de su vida hablando de Jesús a los demás en muchos países.



Hacer y decir

Sábado



Lean la lección cada día de la semana y repasen el versículo para memorizar:

El Señor Jesús (Señalar hacia arriba)
me ha enviado (Señalarse a uno mismo)
para que recibas (Señalar a alguien)
la vista (Señalar los ojos)
Hechos 9:17 (Juntar las palmas y luego abrirlas como si fueran un libro)

Domingo



Incentiva a tu hijo para que esta semana comparta con alguien su pedazo de plástico transparente o su diseño de Jesús en braille, y que le cuente la historia de la ocasión en la que Ananías fue guiado por Dios para ayudar a Saulo, y a Saulo para ayudar a otros. (La guía de Dios para que ayudemos a los demás es clara como el plástico transparente.)

Jesús



Lunes



Lean juntos Hechos 9:1 al 22. Pregunta a tu niño: ¿Qué habrías hecho si hubieras estado con Saulo en el camino a Damasco? ¿Qué ocurriría si Dios te pidiera que fueras y ayudaras a alguien que quiso hacerte daño?

Que tu hijo haga de cuenta que es ciego, y que trate de encontrar el camino en una habitación o encontrar un objeto que tiraste en el suelo. Pregúntale: ¿Cómo piensas que se sentía Saulo? ¿Qué hizo?



Martes



Cuenta a tu hijo acerca de alguna ocasión en la que Dios te guió para ayudar a alguien. "Guía" a tu hijo hacia algún lugar en el que pueda servir a otros (el patio del vecino, el teléfono, o la cocina, donde te pueda ayudar).

Ayuda a tu hijo a contar cuántas manos y pies ayudadores hay en tu familia.

Miércoles



Indica a tu hijo que se coloque unos mitones (no guantes), y que intente tomar algunas pasas de uva. Pregúntale: ¿Fue fácil o difícil? ¿Qué ocurriría si tus dedos no funcionaran bien? Los ojos de Saulo estaban imposibilitados de ver, pero Dios tenía un plan para él. ¿Cuál era?

Jueves



Muestra a tu hijo un recipiente transparente, lleno de agua. Dile: Este recipiente es como Saulo: todos los días hacía daño a alguien que amaba a Jesús. (Agrega un poco de colorante al agua.) Todos los días hacía más cosas malas. (Agrega más colorante.) Cuando Jesús le habló, Saulo vio que necesitaba cambiar. Jesús realizó este cambio en la vida de Saulo y lo ayudó para hacer bien a otros. (Agrega lavandina, para que desaparezca el colorante.)

Viernes



Dramatiza la historia bíblica con tu familia. Usen una linterna para representar la luz brillante.

Entonen un canto de entrega para el servicio antes de orar.

Junten cosas para el proyecto de servicio comunitario de la Escuela Sabática a fin de llevarlas mañana a la iglesia.